

**Sumario**

Página 1

**Editorial: Plan B: en Europa no se consigue**

Página 3

**Producto para todos**  
Por Gerardo De Santis

Página 13

**Fuga de capitales: un concepto vago al que han hecho trabajar**  
Por Guillermo Bellingi

Página 23

**Las cuentas públicas ¿y ahora qué?**

Por Rafael A. Selva

Página 28

**América Latina y la crisis internacional. Segunda parte**

Por Julián Barberis

**Staff****DIRECTOR**

Lic. Gerardo De Santis

**COORDINADOR**

Lic. Germán Saller

**CONSEJO EDITORIAL**

Lic. Alfredo Iñiguez

Dr. Pablo Lavarello

Lic. Miguel Zanabria

**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN**

Lic. Rafael Aristides Selva

Lic. Julián Barberis

Lic. Fernando Álvarez

Lic. Matías Mancini

Lic. Guillermo Bellingi

Lic. Manuel Rodríguez

**ÁREA DE PRENSA**

Lic. Edgardo Corroccoli

Lic. Federico Serra

María Verónica Torres

## Entrelíneas de la Política Económica

**Plan B: en Europa no se consigue**

Aunque abunden las declaraciones optimistas respecto a que ya pasó lo peor de la crisis internacional, el panorama real dista mucho de ser alentador. En la primera etapa de la crisis observamos la caída de los valores nominales de los activos financieros de toda índole, y luego su correlato en el sector real de las economías. En 2009, el PBI mundial cayó aproximadamente un 3% lo que se explica fundamentalmente por las grandes economías mundiales, Japón -5%, Europa -4.5%, EEUU -2.4% sólo compensados por China que creció 7.4%.

Desde el último trimestre de 2009 se habla de la recuperación de las principales economías, aunque se convive con las mayores tasas de desocupación en años, sin perspectivas de generar empleo.

Los incipientes repuntes de EEUU y Alemania se han debilitado y el resto del mundo desarrollado sigue estancado o en caída.

La situación más delicada es la europea, debido a que la mitad del continente (España, Grecia, Irlanda, Islandia, Hungría, Portugal, Turquía, Reino Unido, Italia) se encuentra altamente endeudado (la deuda/PBI de Europa se ubica en 85%) con ciertas dificultades para afrontar sus obligaciones en 2010-2011. Esta situación se ve agravada porque los acreedores son los principales bancos alemanes, franceses, británicos y suizos. El Euro tocó su máximo en 2008 al llegar a 1.6 u\$s, y desde ahí, con altibajos se ha ido deteriorando. ¿Cual devaluación será necesaria para ajustar la economía europea? Depende, para Alemania y Francia, que son las economías más productivas quizás se esté cerca con el valor actual, 1.33u\$s por Euro. Pero para las economías más endeudadas, las nombradas en el primer paréntesis, no parece ser suficiente; la moneda única se agrieta porque la economía europea es más de una.

La discusión ha pasado por la creación de un gendarme propio, el Fondo Monetario Europeo, o por la reedición del ahora aggiornato FMI: en ambos casos para decidir quienes pagarán los platos rotos. De acuerdo al tratamiento que ha tenido el "caso griego" esta segunda opción parece ser la elegida. ¿Y si prueban con un Plan B?

Frente a este panorama, corresponde preguntarse: ¿y por casa como andamos? La Argentina atravesó la crisis internacional casi sin sobresaltos. Desenchufada como está ahora de los capitales financieros especulativos, su sistema bancario no sufrió el impacto.

En cuanto a los mecanismos reales de transmisión de la crisis, a través de la caída de exportaciones, las políticas expansivas del gasto público, el sostenimiento de la demanda interna y la protección a la industria y el empleo local lograron amortiguar el impacto. La economía argentina ha caído 0.2 en 2009 con una mínima pérdida de puestos de trabajo y a pesar de la mayor sequía en décadas. Desde mediados de 2009, ha iniciado una recuperación sostenida en su mercado interno que se verá fortalecida por el aumento en la asignación familiar por hijo en el segundo semestre de 2010.

Los pronósticos para EEUU y Europa son de una recuperación de 2% y 0.7% para 2010 y son de esos pronósticos que se hacen para generar una expectativa favorable. Los pronósticos para Argentina, esos que se hacen para generar incertidumbre, comenzaron

a fines de 2009 con 1.5% y ya los han retocado “hacia arriba” varias veces hasta llegar a 4% para acercarse un poco a la realidad.

Este número de Entrelíneas lo dedicamos a este tema, la crisis internacional, su impacto en la región y las perspectivas para 2010. En “Producto para todos” Gerardo De Santis efectúa un ejercicio de consistencia para determinar el impacto de la crisis en Argentina sin utilizar los cuestionados datos del INDEC ni los de las interesadas consultoras privadas.

En “Fuga de Capitales, un concepto vago al que han hecho trabajar”, Guillermo Bellingi analiza el balance de Pagos del país mostrando de qué manera el manejo de las cuentas externas logró evitar impactos en las reservas internacionales del BCRA y en el tipo de cambio.

En tercer lugar, “Las cuentas públicas ¿y ahora qué?”, Rafael Selva muestra el rol que el Sector Público ha tenido durante 2009 apuntado a una política anticíclica, a diferencia de lo hecho en nuestro país en los últimos 40 años.

Por último en “América latina y la crisis internacional” Julián Barberis pone en el contexto internacional y regional lo ocurrido en nuestro país.